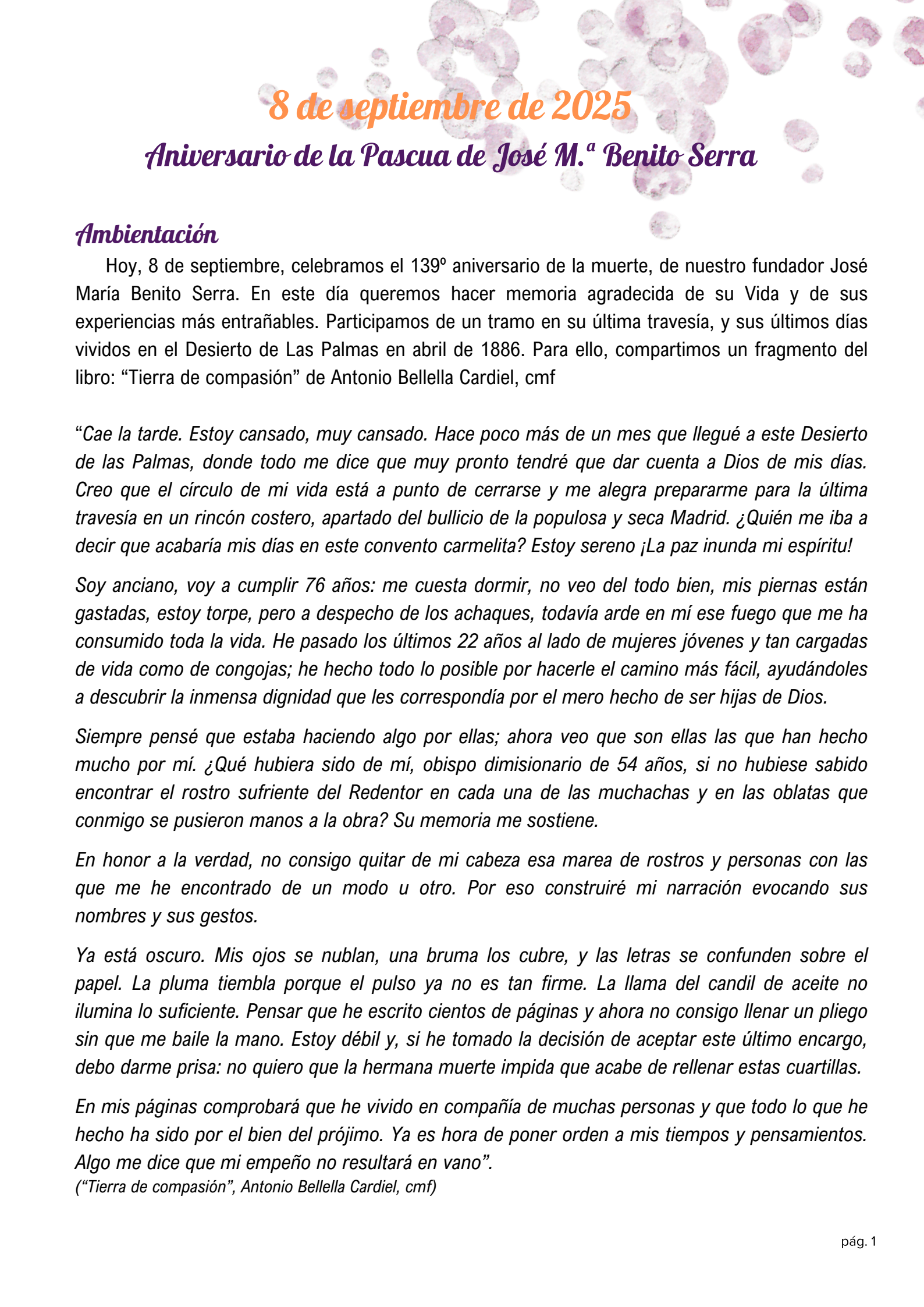




8 de septiembre de 2025

Aniversario de la Pascua de José M.^a Benito Serra

Ambientación

Hoy, 8 de septiembre, celebramos el 139º aniversario de la muerte, de nuestro fundador José María Benito Serra. En este día queremos hacer memoria agradecida de su Vida y de sus experiencias más entrañables. Participamos de un tramo en su última travesía, y sus últimos días vividos en el Desierto de Las Palmas en abril de 1886. Para ello, compartimos un fragmento del libro: “Tierra de compasión” de Antonio Bellella Cardiel, cmf

“Cae la tarde. Estoy cansado, muy cansado. Hace poco más de un mes que llegué a este Desierto de las Palmas, donde todo me dice que muy pronto tendré que dar cuenta a Dios de mis días. Creo que el círculo de mi vida está a punto de cerrarse y me alegra prepararme para la última travesía en un rincón costero, apartado del bullicio de la populosa y seca Madrid. ¿Quién me iba a decir que acabaría mis días en este convento carmelita? Estoy sereno ¡La paz inunda mi espíritu!

Soy anciano, voy a cumplir 76 años: me cuesta dormir, no veo del todo bien, mis piernas están gastadas, estoy torpe, pero a despecho de los achaques, todavía arde en mí ese fuego que me ha consumido toda la vida. He pasado los últimos 22 años al lado de mujeres jóvenes y tan cargadas de vida como de congojas; he hecho todo lo posible por hacerle el camino más fácil, ayudándoles a descubrir la inmensa dignidad que les correspondía por el mero hecho de ser hijas de Dios.

Siempre pensé que estaba haciendo algo por ellas; ahora veo que son ellas las que han hecho mucho por mí. ¿Qué hubiera sido de mí, obispo dimisionario de 54 años, si no hubiese sabido encontrar el rostro sufriente del Redentor en cada una de las muchachas y en las oblatas que conmigo se pusieron manos a la obra? Su memoria me sostiene.

En honor a la verdad, no consigo quitar de mi cabeza esa marea de rostros y personas con las que me he encontrado de un modo u otro. Por eso construiré mi narración evocando sus nombres y sus gestos.

Ya está oscuro. Mis ojos se nublan, una bruma los cubre, y las letras se confunden sobre el papel. La pluma tiembla porque el pulso ya no es tan firme. La llama del candil de aceite no ilumina lo suficiente. Pensar que he escrito cientos de páginas y ahora no consigo llenar un pliego sin que me baile la mano. Estoy débil y, si he tomado la decisión de aceptar este último encargo, debo darme prisa: no quiero que la hermana muerte impida que acabe de rellenar estas cuartillas.

En mis páginas comprobaré que he vivido en compañía de muchas personas y que todo lo que he hecho ha sido por el bien del prójimo. Ya es hora de poner orden a mis tiempos y pensamientos. Algo me dice que mi empeño no resultará en vano”.

(“Tierra de compasión”, Antonio Bellella Cardiel, cmf)

Dos días antes de morir, el 6 de septiembre, Serra escribió a Antonia que volviera de Roma, ya que preveía que se moría y quería que fuese ella misma quien dijera a las oblatas sus últimos consejos y testamento espiritual.

Pero ella se enteró en el tren...

“Me enteré de su muerte en el tren. ¡Bendito sea Dios! En medio de mi pena he tenido el consuelo de ver con cuánto cariño me han rodeado mis hijas. Seis superiores de diversas casas salieron a la frontera a esperarme, para mezclar sus lágrimas con las mías o, mejor para levantar juntas el corazón a aquel otro Corazón que es la fuente de todo consuelo...”

(Correspondencia de Madre Antonia a Nicolás Maurón, Superior General de los Padres Redentoristas, 2/12/1886)

Canto:

“Un amor a recorrer” (Brotes de Olivo)

https://www.youtube.com/watch?v=4p-EYLBfJts&list=RD4p-EYLBfJts&start_radio=1

Salmo

Al final de la vida

Gracias por el tiempo que acaba...
y está ya más en tu regazo que en el mío.
Dejo tareas, trabajo, sueños, proyectos, preocupaciones...,
no sé si en tu artesa o en tu horno,
para que sigan fermentando y dorándose.

Gracias, porque una vez más es posible
seguir creyendo, seguir pensando,
seguir soñando, seguir viviendo,
seguir combatiendo por un mundo mejor...
a pesar de nuestros triunfos y tropiezos.

Porque te dices amor y sostienes la esperanza,
porque es segura y fiel tu alianza,
porque has estado presente durante toda mi vida,
porque vas a velar este descanso necesario,
gracias, Dios amigo, Padre y Madre.



Evangelio

Del evangelio según san Marcos (Mc 10, 28-31)

En aquel tiempo, Pedro se puso a decirle a Jesús: “Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”. Jesús dijo: “Os aseguro que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí o por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más -casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos, primeros”.

José María experimentó en vida las palabras de Jesús: “recibirás cien veces más”. Hablando de su entrega a las mujeres, nos dejó escrito: *“ahora son ellas las que han hecho mucho por mí”*. Como consagradas o laicas solemos experimentar que dando nuestro tiempo y entrega a la misión oblata recibimos más de lo que damos. Cuando sentimos esa gracia o regalo que nos hace vivir en plenitud, estamos viviendo la misión al estilo de Jesús.

“y en la edad futura, vida eterna” para José María.

Canto:

“Te seguiré” (Ixcis)

https://www.youtube.com/watch?v=yE-qdjbnNHA&list=RDyE-qdjbnNHA&start_radio=1

Momento de interiorizar y compartir

(si se reza en comunidad)

Preces

Con corazón agradecido y lleno de memoria viva, presentamos al Dios de la Vida nuestras súplicas. Que en cada palabra resuene el testimonio del Padre José María Benito Serra y el compromiso que brota de su legado.

1. Por la Iglesia, para que, como Jesús, opte siempre por las últimas y abrace con ternura a quienes viven situaciones de vulnerabilidad, exclusión o explotación.

Te lo pedimos, Señor.

2. Por la Congregación de Oblatas del Santísimo Redentor, y por toda la Familia Carismática, para que sigamos siendo presencia fiel y esperanza activa en la vida de tantas mujeres en situación de prostitución o víctimas de trata.

Te lo pedimos, Señor.

3. Por el Padre José María Benito Serra, para que reciba en plenitud la promesa de Jesús: “y en la edad futura, vida eterna”, y desde la Casa del Padre siga alentando nuestro camino.
Te lo pedimos, Señor.

4. Por todas las mujeres que hoy sufren explotación sexual o viven situaciones de prostitución, para que encuentren caminos de liberación, acogida y dignidad.
Te lo pedimos, Señor.

5. Por cada una/o de nosotras/os, para que sepamos acoger el Carisma Oblata en lo cotidiano, viviendo con sencillez, profundidad y pasión por la vida.
Te lo pedimos, Señor.

Acción de gracias

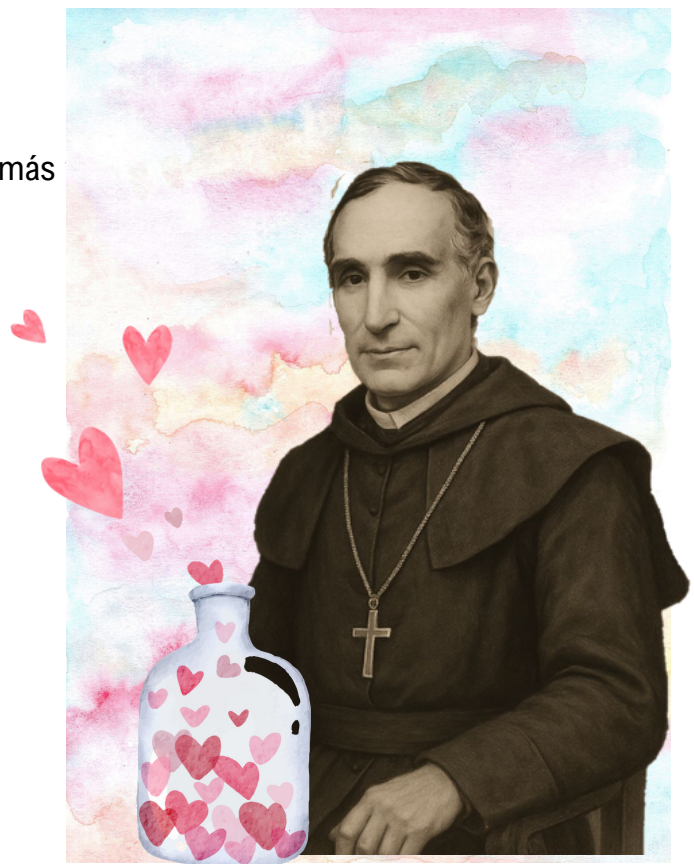
Queremos dar gracias, y lo hacemos con la certeza de que la vida entregada da frutos, de que el amor sembrado no muere, y de que la memoria agradecida es una forma de permanecer en comunión.

Gracias, Señor,
por la vida del Padre José María Benito Serra,
por su sí silencioso, por su entrega generosa,
por su mirada limpia y su corazón disponible.

Gracias porque supo ponerse del lado de las mujeres más
porque su presencia fue alivio, respeto, acogida.
Gracias porque confió en tu Evangelio,
y creyó que la redención es posible, aquí y ahora.

Te damos gracias por su legado,
que sigue vivo en cada Comunidad Oblata,
en cada gesto de ternura,
en cada palabra que devuelve dignidad,
en cada paso que nos acerca a la justicia.

Gracias, Dios amigo,
porque como él, también nosotras y nosotros
podemos vivir la Misión como don,
como gracia que multiplica, que transforma,
que redime.
Amén.



Hoy hemos hecho memoria agradecida de una vida entregada.
Que salgamos de aquí con el compromiso renovado de ser presencia viva de amor, dignidad y justicia.

Porque donde una mujer recupere su libertad,
ahí seguirá latiendo el Carisma Oblata.

Canto:

"Bosque" (Ruah)

<https://youtu.be/hsUXe0rEYT8?si=C4VJoXMxFbCClsYr>

Oración final

Te damos gracias Padre por haber inspirado la llamada a la vocación religiosa a José M.^a Benito Serra. Él fue un hombre fiel, comprometido, entregado y apasionado por tu evangelio.

En este día, te pedimos por toda la familia Oblata, para que nos des capacidad para luchar la batalla nuestra de cada día. Danos fe para no rendir el evangelio, la bondad, el sacrificio o la cruz.

Danos alegría para sobrellevar cada revés, cada caída y cada tormenta.

Enséñanos a ver la vida con tu luz.

Una vez más, te agradecemos la vida de José M.^a Benito Serra por su ejemplo, fidelidad y su presencia siempre viva en medio de todas nosotras.

